VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Sobre el estatuto y la función de la letra en la instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud.

Cosentino, Maximiliano.

Cita:

Cosentino, Maximiliano (2016). *Sobre el estatuto y la función de la letra en la instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/687>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/Bw7>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SOBRE EL ESTATUTO Y LA FUNCIÓN DE LA LETRA EN LA INSTANCIA DE LA LETRA EN EL INCONSCIENTE O LA RAZÓN DESDE FREUD

Cosentino, Maximiliano

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Es un lugar común, en varios comentaristas de la obra lacaniana, sostener dos períodos o dos tratamientos diferenciados del estatuto y la función de la letra en los desarrollos teóricos de Jacques Lacan. Fundamentalmente, opera el supuesto que a partir de los años setenta la letra se convierte en un objeto teórico autónomo que se vincula de forma directa con la formalización. Nos proponemos criticar esa vía de interpretación mediante un examen de la letra en un escrito de los años cincuenta *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud*. Mostraremos que se puede indicar un uso para la formalización y que posee un estatuto teórico bien definido.

Palabras clave

Lacan, Letra, Formalización, Inconsciente

ABSTRACT

ON THE STATUS AND FUNCTION OF THE LETTER IN THE AGENCY OF THE LETTER IN THE UNCONSCIOUS OR REASON SINCE FREUD

It is commonplace, in several commentators of Lacanian work, to hold two periods or two different treatments of the status and function of the letter in the theoretical developments of Jacques Lacan. Fundamentally, it operates the assumption that from the seventies, the letter becomes an autonomous theoretical object that is linked directly with the formalization. We intend to criticize this way of interpretation by examining the letter in a text of the fifties *The Agency of the Letter in the Unconscious or Reason since Freud*. We are going to show a specify use of the letter for the formalization and it's well-defined theoretical status.

Key words

Lacan, Letter, Formalization, Unconscious

El estatuto de la letra en los desarrollos teóricos de Lacan ha sido objeto de debate entre los comentaristas de su obra (1). De manera sucinta, podemos indicar que los comentaristas (López, 2009; Traynor, 2009; Milner, 1995, 2002) acuerdan en que a partir de los años setenta se produce una proliferación de reflexiones en torno a la letra en los seminarios y escritos de Lacan.

A riesgo de simplificar demasiado, podemos situar dos vertientes en los desarrollos de la letra en la obra lacaniana a partir de los años setenta. En primer lugar, reconocemos una dirección indicada por el escrito *Lituratierra* (1971b) y su seminario contemporáneo *De un discurso que no fuera del semblante* (1971a) donde Lacan sitúa a la letra como litoral entre el saber y el goce. En segundo lugar, destacamos la dirección tomada en el seminario *Aun* (1972-1973) y en el escrito *El atolondradicho* (1972) donde la reflexión sobre la letra se encuentra íntimamente ligada, por un lado, a la función de

lo escrito y, por el otro, a la formalización matemática.

De forma paralela a este acuerdo en relación al interés que presta Lacan en los años setenta a la letra, se produjo, entre los comentaristas, un proceso de olvido en cuanto al estatuto de la letra en el resto de la obra lacaniana, especialmente, en los escritos de los años cincuenta. El fundamento de este olvido descansa en la distinción, muy cara a los comentaristas, de dos períodos epistemológicos en el desarrollo de la teoría psicoanalítica de Lacan (2).

El primero, ubicado en los años cincuenta, tiene como ciencia modelo a la lingüística y las reflexiones sobre la letra se señalan como dependientes de la teoría del significante. El segundo, localizado en los años setenta, tiene como ciencia modelo a la matemática y la letra adquiere el estatuto de objeto teórico autónomo, es decir, deslindado de la teoría del significante (3). Teniendo en cuenta estas coordenadas y en contraposición a estas corrientes interpretativas, intentaremos mostrar que la letra en los años cincuenta tiene un estatuto teórico propio y que Lacan la utiliza para la formalización de sus conceptos teóricos clave. Para estos fines, y dados los límites de esta comunicación, nos centraremos en el escrito de 1957 *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud*.

El estatuto teórico de la letra en *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud* Es notable que gran parte de los comentarios o artículos que se refieren a *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud* se centren en la apropiación lacaniana de la lingüística de Saussure prestándole especial atención a las similitudes y diferencias en relación a los conceptos de significante y significado -y cómo operan ambos en la metáfora y la metonimia-; mientras que escasean las referencias a la letra. Tal es la primacía de este enfoque de lectura que se ha considerado a *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud* como el locus classicus de la lingüística lacaniana (Macey, 1988; Mellard, 1998). En este sentido, nos interesa remarcar que esta línea de interpretación ha contribuido a silenciar la reflexión teórica sobre la letra y se ha centrado en subrayar al significante con sus operaciones metafóricas y metonímicas (4). Ante esta situación no podemos dejar de evocar como leitmotiv la clase del 10 de marzo de 1971 del seminario *De un discurso que no fuera del semblante*: "(...) tal vez se podría decir que por algo escribí *La instancia de la letra en el inconsciente*. No dije la instancia del significante, ese querido significante, lacaniano como se dice, se dice, se dice, cuando se quiere decir que se lo arrebaté indebidamente a Saussure" (Lacan, 1971a, p. 82).

No podemos considerar como un comentario casual que Lacan insista en el título de su escrito. De hecho, insistencia es una de las acepciones de la palabra "instancia" (instance). Asimismo, podemos agregar que "instancia" tiene una acepción jurídica en cuanto designa el orden jerárquico de los tribunales de la justicia. Sin embargo, la acepción que más nos interesa destacar es la que hunde sus raíces en el verbo latino *instare*, es decir, estar por encima. Esta

última acepción de “instancia” nos estaría señalando la primacía de la letra en el inconsciente por sobre el significante o, para indicarlo de una forma más radical, que “de ella depende todo sentido y todo efecto” (López, 2009, p. 61).

Estas consideraciones, más allá de su interés etimológico, nos sirven como una primera advertencia ante las lecturas que ubican a la letra como dependiente de la teoría del significante e incluso como conceptos que no se definen de una forma clara y distinta; por tanto, que tienden a confundirse y hasta operar de manera intercambiable (Milner, 1995). Una segunda advertencia, la podemos localizar en el primer apartado de La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud: “El sentido de la letra”. Allí es donde Lacan brinda su célebre definición de la letra: “Designamos como letra ese soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje” (1966a, p.475). ¿Cómo debemos entender la materialidad que Lacan le imputa a la letra? Debemos ser cuidadosos y no otorgar a la letra una sustancialidad de cualquier índole -biológica, somática o ideal- (Lacoue-Labarthe y Nancy, 1973).

El estatuto de la letra es tal que no puede ser cuantificado ni entificado. En este punto, es importante recordar El seminario sobre “La carta robada” donde Lacan indica que la letra (12) se encuentra en un lugar, pero guarda con éste relaciones que “tiene todo el alcance del calificativo inglés odd” (1966b, p.17) ya que es, al mismo tiempo, “lo que falta en su lugar” (1966 a, p.19). Estas consideraciones nos permiten alumbrar la segunda definición que da Lacan sobre la letra en el mismo apartado de La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud: “llamamos la letra, a saber, la estructura esencialmente localizada del significante” (1966b, p.481) (14). Esa “estructura localizada” es su materialidad, en tanto, en su disposición sincrónica toma su función de diferencia, aunque ella misma, como “La carta robada” de Poe, “estará y no estará allí donde está” (Lacan, 1966a, p.19). Es, asimismo, la unidad elemental e indivisible del significante, su componente mínimo, localizable, material y el fundamento de la diferencia entre significantes. De este modo, el sentido de la letra, que anuncia el título del primer apartado del escrito, se revela como una falta que no habría que confundir con un sin-sentido, sino identificar como -para utilizar la terminología de El atolondradicho- un au-sentido (absens). Es decir, la letra se encuentra en lo que falta en el lugar del sentido. Asimismo, podemos señalar otra interpretación del primer apartado que podríamos caracterizar como positiva, a saber, que si bien la letra no tiene sentido -o, para decirlo de otro modo, es índice del au-sentido- es la condición de posibilidad para todo sentido.

Nos podríamos preguntar cómo es que la letra opera como condición de posibilidad del sentido siendo ella misma au-sentido. Este punto se podría esclarecer si tomamos la indicación de Lacan, al comentar el trabajo de Jakobson sobre las afasias, “las dos vertientes del efecto significante de lo que llamamos aquí la letra, en la creación de la significación” (1966b, p. 475). Lo primero que debemos señalar sobre esta afirmación es que se acentúa la distancia con el concepto de “signo” de Saussure, donde la relación significante y significado produce una significación. Desde una perspectiva lacaniana, la significación es siempre un efecto del significante. Pero entonces ¿cómo debemos entender la función de la letra en la creación de significación? Aquí tenemos que recordar lo que ya señalamos anteriormente como características propias de la letra, a saber, su indivisibilidad y localización. De este modo, su condición de soporte material radica en sostener una diferencia en una serie sincrónica. Es decir, la identidad de una letra se constituye en el lugar del trazo -podríamos pensar con Lituatierra que esta es su condición de borde o litoral (1971b)- que, en un doble movimiento,

le otorga su identidad consigo misma y la diferencia de otra letra. La condición para diferenciar /b/ y /d/ es que sus trazos no se confundan, en otras palabras, que se evite la confusión entre una y otra. Este trazo es la marca propia de cada letra que establece siempre una relación de sustitución (metáfora) o contigüidad (metonimia) con otro elemento produciendo un significante y, por tanto, un particular efecto de sentido. De esta manera, la letra en cuanto soporte material -en su relación odd con su lugar- es lo que el discurso concreto toma del lenguaje para producir los significantes que representan al sujeto que “si puede parecer siervo del lenguaje, lo es más aún de un discurso en el movimiento universal del cual su lugar está ya inscrito en el momento de su nacimiento” (Lacan, 1966b, p. 475).

El segundo apartado del escrito, “La letra en el inconsciente”, abre con una referencia directa a La interpretación de los sueños de Freud. La instancia de la letra en el inconsciente, en la acepción de primacía, se encuentra, desde la perspectiva de Lacan, en los inicios del descubrimiento freudiano: “Así es como en La interpretación de los sueños no se trata en todas las páginas sino de lo que llamamos la letra del discurso, en sus empleos, en su inmanencia a la materia en cuestión” (1966b, p.489).

El inconsciente es “una estructura literante” (1966b, p.490) que se articula en forma de significante produciendo efectos de sentido o significación. Además de la referencia de Lacan a La interpretación de los sueños, podemos agregar el célebre análisis del olvido del nombre “Signorelli” con el que Freud inicia Psicopatología de la vida cotidiana donde explica: “En un primer abordaje no se rastrea, entre el tema que se presenta el nombre de Signorelli y el tema reprimido que lo precedió en el tiempo, un vínculo que rebasa ese retorno de las mismas sílabas (o, más bien, secuencias de letras)” (1901, p.13) (5) Estas consideraciones en relación a la letra, nos permiten cuestionar las apreciaciones de Milner (1996, 2002) sobre el carácter dependiente de la letra en relación al significante -hasta la confusión entre uno y otro- y la imposibilidad de aislarla como un objeto teórico autónomo. Por el contrario, lo que encontramos en este recorrido es una exaltación de la letra en tanto ejerce su primacía sobre el significante ya que es el soporte material que en su combinatoria produce un efecto significante. De esta manera, no sólo significante y letra no se confundirían, sino que el primero es efecto de las relaciones de sustitución y contigüidad de la segunda. Asimismo, su autonomía está asegurada por su carácter de indivisibilidad localizada -unidad mínima que compone al discurso concreto- que permite la producción de sentido -aunque la letra sea un au-sentido- y la lectura analítica. La letra para la formalización en La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. Si hasta ahora nos hemos ocupado de circunscribir la letra como un objeto teórico autónomo en La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud, en esta sección nos proponemos demostrar que Lacan ya la utiliza para la formalización. Con esto no pretendemos negar que a partir de los años setenta la letra se encuentre vinculada casi exclusivamente con la formalización matemática y la teoría del matema, pero sí señalar que ya hay un uso de la letra en esta dirección.

En este punto, nos confrontamos con la interpretación de López (2009) quien, desde las primeras páginas de su comentario sobre La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud, afirma que la letra a la que alude Lacan en este escrito no es la de las matemáticas o las de las fórmulas que él mismo utilizará en los años setenta. Sin embargo, cuando tiene que comentar la introducción del algoritmo lacaniano sobre la relación entre significado y significante, López afirma que se trata de “(...) otros de los tantos

recursos formales en un intento de someter al discurso analítico a la escritura” (p.124). El algoritmo al que estamos haciendo referencia es el que aparece en “El sentido de la letra” y ya es célebre: S s Esta escritura es una “formalización” (Lacan, 1966b, p.477) que funda a la lingüística como ciencia “en el sentido moderno” (Lacan, 1966b, p.476) (6).

Asimismo, resulta paradójico que tras haberle negado el estatuto matemático o de formalización a la letra, López no ahorre ningún término matemático para comentarlo (7). ¿Cómo debemos entender estas contradicciones? La respuesta más inmediata es que López, al igual que muchos comentaristas (Milner, 1996, 2002; Nobus, 2003, Traynor, 2009), estaría preso de la visión interpretativa de los dos períodos de la letra en la obra de Lacan, a pesar de que ésta no se pueda sostener íntegramente en la letra del texto (8). Desde nuestra perspectiva, aún a riesgo de rozar la obviedad, no queremos dejar de señalar que el algoritmo está compuesto por letras. En esta dirección entendemos la afirmación de Lacan en el seminario Aun: “Lo bueno de cualquier efecto de discurso es que está hecho de letra” (1973, p. 48).

La letra, a pesar de su ausencia de sentido, produce una discursividad y es condición para la formalización de cualquier ciencia: “Pues, escribir que la inercia es $mv^2/2$ ¿qué quiere decir? Si no es que, sea cual fuere el número de unos que pongamos bajo estas letras, estamos sometidos a un número de leyes” (1973, p. 157). Esto es lo que intenta mostrar Lacan en La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud mediante la introducción del algoritmo S/s ya que el discurso analítico no es la excepción en cuanto a la necesidad de fundarse en la letra: “(...) la tópica de ese inconsciente. Digo que es la misma que define el algoritmo” (1966b, p. 495). Por tanto, es a partir de establecer el algoritmo S/s que se produce el inconsciente como efecto del discurso analítico y se pueden establecer las leyes a las que está sometido el sujeto del inconsciente o, de otra manera, a “la incidencia del significante sobre el significado” (1966b, p.495). Para mostrar estas incidencias, Lacan necesita realizar una transformación del algoritmo en una función a la manera de las matemáticas. S f (S) 1 s s Recordemos que el algoritmo al estar compuesto por letras está vacío de sentido o, de otra manera, no nos permite saber cómo opera o incide el significante sobre el significado. Es sólo a través de su traducción a una función que la operación del algoritmo se clarifica. Siguiendo a López (2009) -Muller y Richardson (1982) o Lacoue-Labarthe y Nancy (1973) omiten comentar esta traducción del algoritmo- podemos leer que la función del significante es establecer relación con otro elemento o significante (el 1 que se encuentra por encima de la barra) para sostener la barra que lo separa del significado, a la vez que lo provoca.

Luego de introducir la traducción del algoritmo, Lacan presenta las ya célebres fórmulas de la metáfora y de la metonimia para esclarecer “la copresencia no sólo de los elementos de la cadena significativa horizontal” (1966b, p.495), es decir, la función de la metonimia; y “las contigüidades verticales en el significado” (1966b, p.495), es decir, la función de la metáfora (25). Como hemos señalado con anterioridad, son las dos vertientes que toma la letra, mediante sus combinaciones, de producir significación. f (S...S) S ? S (-) s (fórmula de la metonimia) / f (S'/s) S ? S (+) s (fórmula de la metáfora) No nos detendremos aquí en un análisis sobre cada una de las fórmulas, más bien lo que nos interesa indicar es su composición. Nuevamente encontramos en este escrito un interés por la formalización de las operaciones del significante en el inconsciente. Para la formalización de estas dos vertientes que adopta la letra en la composición significativa (metáfora y metonimia) Lacan recurre

no sólo a los términos matemáticos de función (f) o congruencia (?), sino también a la letra. Estas letras en conjunto con los términos matemáticos producen a la manera de la ciencia moderna las operaciones a las cuales se somete el sujeto siervo, desde su nacimiento, del lenguaje. Pero, además, son estas letras las que permiten que se produzca un discurso como efecto. Entendemos que la intención de Lacan al introducir el algoritmo S/s, su traducción a una función y las fórmulas de la metáfora y de la metonimia no es otra que la de dotar al psicoanálisis -ciencia conjetural- de un aparato teórico formal de inspiración en la ciencia moderna. La letra más allá de La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud.

El recorrido de las dos secciones anteriores tuvo como finalidad, por un lado, cuestionar la supuesta dependencia de la letra del significante y brindar una lectura que permita pensar a la letra como un objeto teórico autónomo en un escrito de Lacan de los años cincuenta; por otro lado, rechazar el supuesto de que la letra en La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud no tiene el estatuto que adquirió en los años setenta como vehículo para la formalización.

El saldo de este camino puede resumirse en localizar dos formas de efectualidad de la letra. En primer lugar, en cuanto la consideramos un objeto teórico autónomo, la letra tiene una primacía por sobre el significante (no en un sentido espacial, sino lógico). Es decir, al definirse como una unidad mínima, indivisible, localizada y diferencial -puro trazo- en su combinatoria produce al significante del cual dependen los efectos de significación. De este modo, la letra es productora de sentido.

En segundo lugar, la letra, en cuanto carece de sentido, es el objeto teórico más adecuado para la formalización. Su uso se puede apreciar en el algoritmo S/s, su traducción en una función y las fórmulas de metáfora y metonimia. Pero, aún más, la letra adquiere otra efectualidad que no está ligada con la composición significativa, sino con producir un discurso, en este caso, el del psicoanálisis o ¿acaso no afirma Lacan que es el algoritmo S/s la tópica misma del inconsciente?

Resta examinar el uso de la letra en otros escritos contemporáneos a La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud como El seminario sobre “La carta robada” o Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis para obtener una visión sinóptica del empleo de la letra en los años cincuenta. Seguramente, éste será motivo de nuestras futuras investigaciones. Notas (1) Para no repetir lo ya expuesto con más detalle en torno al debate sobre el concepto de letra en la obra de Jacques Lacan, el lector puede dirigirse al artículo, aún inédito, Lacan y la letra de autoría conjunta con Muñoz (2016). (2) Este criterio demarcatorio opera de manera subyacente en diversos comentaristas (Milner 1995, 2002; Nobus, 2003; López, 2009) e incide en la forma de entender la función de la letra en los diversos períodos. (3) El caso paradigmático lo constituye la propuesta de lectura de Milner (1995)-desarrollada en La obra clara. Lacan, la ciencia, la filosofía- que tiene como principal objetivo mostrar la herencia de la ciencia moderna en la obra de Lacan. Para estos fines, distingue dos clasicismos en Lacan. En donde, el segundo clasicismo completaría el proyecto -que ya se encontraba de forma embrionaria en el primero- de un “galileísmo extendido”. Sin embargo, guardan diferencias que son oportunas recordar aquí: “La invención teórica apta para aprehender la estructura como punto de anudamiento entre el psicoanálisis y la ciencia moderna será una teoría general de la letra. Comprenderá dos partes: una teoría del matema como letra propia de un saber transmisible, y una teoría del escrito como teoría de toda letra po-

sible. No deberá confundirse, pues la letra del primer clasicismo lacaniano, derivada de la teoría del significante, con la letra del segundo clasicismo, objeto teórico autónomo". (Milner, 2002, p. 152). (4) Como casos paradigmáticos podemos mencionar el comentario de los Escritos realizado por Muller y Richardson (1982) o, más recientemente, la guía de lectura a los Escritos de Fink (2004). En ambos casos, nos encontramos con poco más que una referencia a la célebre definición que da Lacan en su escrito: "Designamos como letra ese soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje" (1966 b, p. 475). Vale mencionar también la introducción de Dor (1998) donde la ausencia de una elaboración teórica sobre la letra es tan marcada que ni siquiera aparece en el índice razonado de conceptos. Otro caso, particularmente ilustrativo, es el del artículo de Chaitin Lacan's letter (1988) que, a pesar de su título sugerente, se aboca a pensar la función de la transferencia en la metáfora y la metonimia tal como se menciona en La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud, pero no encontramos ningún análisis del estatuto teórico de la letra. (5) El subrayado pertenece al autor de este trabajo. (6) Cabe notar que este algoritmo no se encuentra formulado por Saussure en ninguna parte de su Curso sobre lingüística general, sino que es una invención de Lacan (Borch-Jacobsen, 1991; Lacan, 1966b; López, 2009) introducida para diferenciar su concepción del significante (y sus efectos) de la de Saussure. Para el lingüista suizo la significación se produciría por la relación entre el significado y el significante en cuanto componen el signo lingüístico (20); mientras que para Lacan la relación entre significante y significado está rota, no hay correspondencia entre uno y otro. La significación, desde la perspectiva lacaniana, es un efecto del significante con sus leyes de sustitución (metáfora) y contigüidad (metonimia). Se alumbraba entonces lo que señalamos en la sección anterior, a saber, que la letra es la condición de posibilidad del sentido. En cuanto ésta es un au-sentido y, a su vez, sustrato material, mínimo e indivisible que conforma en su seriación de identidad-diferencia al significante es la condición del sentido -o significación- ya que éste se revela en el efecto de la cadena significante y no en la unidad del signo como lo había establecido Saussure. (7) A modo de ejemplo, señalamos los términos "algebraicos", "variables", "correlación", "función" (López, 2009, p. 105). (8) Sin embargo, no todos los comentaristas han negado que ocurra una formalización en La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. De este modo, encontramos en el artículo de Burgoyne que en este escrito "la arquitectura matemática se encuentra implícita" (2003, p.73) o el comentario de Lacoue-Labarthe y Nancy en donde se sugiere que la introducción del algoritmo no tendría otra finalidad que la de quitar -vía la formalización- el carácter representativo del esquema del signo saussureano "para prevenir que funcione como signo" (1973, p.34).

BIBLIOGRAFÍA

- Borch-Jacobsen, M. (1991). Lacan. The Absolute Master, Stanford: Stanford University Press.
- Burgoyne, B. (2003). "From the letter to the matheme: Lacan's scientific methods" en Rabaté, M. (Ed.) A Cambridge Companion to Lacan, Cambridge: Cambridge University Press.
- Chaitin, G. (1988). "Lacan's Letter" en Comparative Literature, 103(5), pp. 995-1011.
- Dor, J. (1998). Introduction to the Reading of Jacques Lacan. The Unconscious Structured like a Language, New York, Other Press.
- Fink, B. (2004). Lacan to the letter: Reading the "Écrits" closely, Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Freud, S. (1900). "La interpretación de los sueños". En Etcheverry, J (Traductor) Obras completas: Sigmund Freud. Tomo IV, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2005.
- Lacan, J. (1966a). "El seminario sobre 'La carta robada'" en Escritos, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2005.
- Lacan, J. (1966b). "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud" en Escritos, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2005.
- Lacan, J. (1971a). El seminario: Libro 18. De un discurso que no fuera del semblante, Buenos Aires: Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1971b). "Lituraterra", en Otros escritos, Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1972-1973). El seminario: Libro 20. Aun, Buenos Aires: Paidós, 2005.
- Lacan, J. (1973). "El atolondradicho", en Otros escritos, Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacoue-Labarthe, P. & Nancy, J-L. (1973). The title of the letter: A reading of Lacan, Albany: State University of New York Press, 1991.
- López, H. (2009). La "instancia" de Lacan. Actualidad de "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud". Tomo I y II, Mar del Plata: Eudem.
- Macey, D. (1988). Lacan in context, New York: Verso.
- Mellard, J. (1998). "Inventing Lacanian Psychoanalysis: Linguistics and Topology in 'The Agency of the Letter'" en Poetics Today, 19 (4), 499-530.
- Milner, J-C. (1996). La obra clara. Lacan, la ciencia, la filosofía, Buenos Aires: Manantial.
- Milner, J-C. (2002). El periplo estructural. Figuras y paradigmas, Buenos Aires: Amorrortu.
- Muller, J. & Richardson, W. (1982). Lacan and language. A reader's guide to "Écrits", New York: International University Press.
- Nobus, D. (2003). "Lacan's science of the subject: between linguistics and topology" en Rabaté, M. (Ed.) A Cambridge Companion to Lacan, Cambridge: Cambridge University Press.
- Traynor, T. (2009). "La letra después de La instancia" en La "instancia" de Lacan. Actualidad de "La instancia del inconsciente o la razón desde Freud". Tomo I y II, Mar del Plata: Eudem.